



Asamblea General

Distr. general
27 de febrero de 2017
Español
Original: inglés

Septuagésimo primer período de sesiones

Temas 19 y 73 a) del programa

Desarrollo sostenible

Los océanos y el derecho del mar

Proceso preparatorio de la Conferencia de las Naciones Unidas para Apoyar la Consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14: Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

Nota del Secretario General

Resumen

La presente nota de antecedentes se ha preparado en atención a lo dispuesto en el párrafo 19 de la resolución [70/303](#) de la Asamblea General, en el que la Asamblea solicitó al Secretario General que preparara una nota de antecedentes en que se propusieran temas para los diálogos sobre las alianzas, la cual se examinaría en la reunión preparatoria que debía celebrarse en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York los días 15 y 16 de febrero de 2017. En la nota se resumen la situación y las tendencias actuales y los retos y las oportunidades existentes para conseguir el Objetivo de Desarrollo Sostenible 14 en relación con cada meta, así como las cuestiones transversales de la financiación y la creación de capacidad, y sobre esta base se proponen siete temas para los diálogos sobre las alianzas que podrían examinarse en el curso de la Conferencia.



I. Introducción

1. En su resolución [70/226](#), la Asamblea General decidió convocar a alto nivel la Conferencia de las Naciones Unidas para Apoyar la Consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14: Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible. La Conferencia se celebrará en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York del 5 al 9 de junio de 2017 y coincidirá con el Día Mundial de los Océanos, que se observa cada año el 8 de junio. El tema general de la Conferencia será “Nuestros océanos, nuestro futuro: alianzas para la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14”.
2. La presente nota se ha preparado en respuesta al párrafo 19 de la resolución [70/303](#) de la Asamblea General, en el que la Asamblea solicitó al Secretario General que preparara una nota de antecedentes en que se propusieran temas para los diálogos sobre las alianzas, la cual se examinaría en la reunión preparatoria que debía celebrarse en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York los días 15 y 16 de febrero de 2017.
3. Varias entidades de las Naciones Unidas y otras organizaciones aportaron información para elaborar la presente nota (véase el anexo). También se han tenido en cuenta las aportaciones del proceso preparatorio oficioso dirigido por el Grupo Asesor de los Anfitriones de la Conferencia.

II. Actividades, retos y oportunidades para la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14

1. Situación y tendencias

4. Los océanos y los mares y sus recursos contribuyen a la subsistencia y al bienestar humanos. Contribuyen a la erradicación de la pobreza y también a la seguridad alimentaria, el empleo, el turismo y la protección contra los desastres naturales. Proporcionan agua y oxígeno a los seres humanos y son el principal regulador del clima mundial y un importante sumidero de gases de efecto invernadero.
5. Los ecosistemas marinos y costeros son esenciales para los medios de vida de muchas comunidades costeras, especialmente en los países en desarrollo. Más de 3 millones de personas obtienen proteínas de origen animal de la pesca. Alrededor de 300 millones de personas viven de la pesca marina, el 90% de ellas de la pesca en pequeña escala y artesanal. El consumo de pescado está aumentando en todos los países.
6. Sin embargo, algunas actividades humanas que se desarrollan en el mar y en tierra siguen amenazando los océanos y los mares y los recursos marinos. La basura que contamina el mar, que en un 80% procede de fuentes terrestres, compromete la salud de los océanos. Las especies exóticas invasoras, introducidas a través de las aguas de lastre, la acuicultura y el turismo, entre otros medios, afectan considerablemente los ecosistemas autóctonos. Los océanos absorben una cuarta parte de todas las emisiones de dióxido de carbono que se liberan con la actividad humana, lo que aumenta la acidez del agua de mar, con consecuencias nefastas para

los ecosistemas marinos. Diversos estudios han demostrado que, desde el comienzo de la revolución industrial, la acidez de las aguas de los océanos ha aumentado un 27%¹ y las predicciones indican que, para 2050, la acidez de los océanos podría incluso haber aumentado en un 150%. Según las estimaciones, hasta el 60% de la actual biomasa de los océanos podría verse afectada positiva o negativamente por las emisiones de dióxido de carbono y el cambio climático, lo cual tendría graves consecuencias para los servicios de los ecosistemas, y el 90% de los arrecifes de coral estarán amenazados de extinción para 2030 si no se adoptan medidas para protegerlos².

7. Las prácticas pesqueras destructivas, la pesca excesiva y la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada aumentan la presión sobre los ecosistemas marinos y casi una tercera parte de todas las poblaciones de peces están ya por debajo de los niveles sostenibles, en comparación con solo un 10% en 1974³. Las subvenciones perjudiciales a la pesca exacerban el problema porque alientan pesca excesiva.

8. El deterioro de los ecosistemas y los hábitats costeros y marinos tiene consecuencias más graves e inmediatas para los grupos vulnerables. Los pequeños Estados insulares en desarrollo en particular, cuya cultura y economía están profundamente interconectadas con los océanos, sufren graves consecuencias con la degradación de los ecosistemas marinos.

9. La Primera Evaluación Integrada del Medio Marino a Escala Mundial ha señalado que los océanos del mundo están sufriendo grandes presiones simultáneas y unos efectos tan graves que están llegando, o en algunos casos han llegado, a los límites de su capacidad máxima, y que la demora en la aplicación de soluciones a problemas que ya se han constatado conducirá a que se incurra en mayores costos ambientales, sociales y económicos⁴. Se prevé que el crecimiento de la población mundial, que puede llegar hasta 9.600 millones de personas para 2050, agravará la situación si no se intenta remediar.

10. Los Gobiernos, las organizaciones y los particulares están adoptando medidas con ese fin. Se han aprobado varios instrumentos internacionales para hacer frente a los numerosos problemas que afectan los océanos y los mares, entre los que cabe destacar la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, en la que se establece el régimen jurídico para todas las actividades que se desarrollan en los

¹ Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, “Social, economic and ethical concepts and methods” y “Drivers, trends and mitigation”, en *Climate Change 2014: Mitigation of Climate Change*, Ottmar Edenhofer y otros, eds. (Nueva York, Cambridge University Press, 2014).

² Véase Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, “How oceans- and seas-related measures contribute to the economic, social and environmental dimensions of sustainable development: Local and regional experiences” (2014). Se puede consultar en https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/1339Non_recurrent_e_publication_Oceans_final%20version.pdf.

³ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, *El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2016: Contribución a la seguridad alimentaria y la nutrición para todos* (Roma, 2016).

⁴ Véase, Naciones Unidas, “The First Global Integrated Marine Assessment: World Ocean Assessment I” (2016). Se puede consultar en www.un.org/depts/los/global_reporting/WOA_RPROC/WOACompilation.pdf.

océanos y los mares. La Convención y sus acuerdos de aplicación⁵ se complementan con una amplia red de instrumentos que regulan diversos aspectos relacionados con la utilización de los océanos y sus recursos y el medio marino, desde el transporte marítimo hasta la explotación de los recursos vivos y no vivos y la contaminación procedente de diversas fuentes.

11. Se han elaborado varios instrumentos integrados, interdisciplinarios e intersectoriales para ayudar a gestionar las actividades que se realizan en los océanos y los mares de una manera más sostenible, por ejemplo, enfoques basados en los ecosistemas e instrumentos de gestión de zonas marinas como la planificación del espacio marino y el establecimiento de zonas marinas protegidas. El número y el tamaño de las zonas marinas protegidas en todo el mundo ha aumentado de una forma espectacular durante los últimos 20 años; ya existen 14.688 zonas marinas protegidas que abarcan casi 15 millones de km², es decir, el 4,12% de los océanos. También ha aumentado el número de Estados que adoptan medidas para planificar el espacio marino.

12. Las economías sostenibles que dependen de los océanos y se basan en la pesca, el turismo, la acuicultura, las energías renovables marinas, la biotecnología marina y otras actividades se están estudiando cada vez más como una vía hacia el desarrollo sostenible, en particular en los pequeños Estados insulares en desarrollo.

2. Retos y oportunidades para la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14

13. Existen tanto retos como oportunidades para la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14. Las metas del Objetivo 14 muestran una relación y unos vínculos estrechos entre sí y también dentro de ellas. Los avances en la consecución de una meta acelerarían los progresos en las demás. Por ejemplo, los medios señalados en las metas 14.a y 14.c serán fundamentales para lograr todos los demás elementos del Objetivo 14. A este respecto será particularmente importante que se aplique eficazmente el régimen jurídico establecido por la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y sus acuerdos de aplicación. Por el contrario, si no se logra alguna de las metas, muchas otras resultarán adversamente afectadas; un buen ejemplo es el de la gestión sostenible de los ecosistemas marinos y costeros contemplada en la meta 14.2. Además, el logro de algunas de las metas del Objetivo 14 dependerá de una amplia variedad de medidas que promuevan otros Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular las relacionadas con la seguridad alimentaria, el crecimiento económico, la industrialización y la infraestructura, y el consumo y la producción sostenibles. Estas interacciones deberían tenerse en cuenta a la hora de examinar los progresos en la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14.

⁵ Acuerdo relativo a la Aplicación de la Parte XI de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 10 de diciembre de 1982. Acuerdo sobre la Aplicación de las Disposiciones de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 10 de Diciembre de 1982 relativas a la Conservación y Ordenación de las Poblaciones de Peces Transzonales y las Poblaciones de Peces Altamente Migratorios.

14. En las secciones siguientes se consideran las 10 metas del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14, así como los aspectos de la financiación y desarrollo de la capacidad como medios de lograrlas.

Meta 14.1: De aquí a 2025, prevenir y reducir significativamente la contaminación marina de todo tipo, en particular la producida por actividades realizadas en tierra, incluidos los detritos marinos y la polución por nutrientes

15. La contaminación marina tiene su origen en varias fuentes marinas y terrestres, por ejemplo, las descargas fluviales, las escorrentías de operaciones industriales y agrícolas, los desagües urbanos, las aguas servidas municipales o industriales, la deposición atmosférica, el vertimiento ilegal o indiscriminado, los accidentes (por ejemplo, derrames de petróleo), la pesca, el transporte marítimo y las actividades costa afuera (por ejemplo, la explotación minera de los fondos marinos). Más del 80% de la contaminación marina procede de fuentes terrestres. La introducción de especies invasoras, en general transportadas en las aguas de lastre de los buques, también sigue siendo motivo de gran preocupación.

16. En los últimos 40 años se han elaborado reglas y estándares de carácter mundial para regular la mayor parte de las fuentes de contaminación procedentes de buques. Ahora se están adoptando medidas para reforzar aún más la aplicación uniforme de estas reglas y estándares en todo el mundo. Se ha logrado reducir en gran medida la contaminación causada por catástrofes provocadas por naufragios, colisiones y encalladuras de buques y la causada de forma crónica por descargas operacionales periódicas⁶. También se ha mejorado la capacidad de respuesta, aunque queda mucho por hacer⁴. En lo que respecta a la contaminación causada por la basura de los buques, el principal obstáculo a la aplicación de la Convención Internacional para Prevenir la Contaminación por los Buques, ha sido la falta o la insuficiencia de instalaciones receptoras en muchos puertos (véase [A/71/74](#)). Se han adoptado medidas para reducir o, cuando sea posible, eliminar los efectos de muchos metales pesados y sustancias peligrosas, y pueden verse tendencias positivas en algunas partes del mundo, aunque en algunas zonas locales persisten los problemas. También se han desarrollado tecnologías y procesos nuevos que podrían responder a esos problemas, pero no siempre pueden aplicarse, a menudo por los costos que suponen⁴.

17. La densidad de población en las zonas costeras es mucho mayor que en otras zonas y la urbanización, combinada con el aumento previsto de la población mundial, acelerará esta tendencia. En las zonas ricas en diversidad biológica hay un número desproporcionadamente elevado de puertos e infraestructuras costeras y el uso de las tierras costeras, la actividad pesquera y la acuicultura son mucho más intensivos. Esta tendencia ya ha tenido importantes repercusiones ambientales en los océanos y los mares, especialmente como resultado de la falta de una gestión ambientalmente racional de los desechos en las ciudades costeras (véase [A/70/112](#)). Las aguas residuales, la contaminación de la carga de nutrientes y las descargas de desechos sólidos, en particular basura, plásticos y microplásticos, constituyen una

⁶ Véase Naciones Unidas, “The First Global Integrated Marine Assessment: World Ocean Assessment I” (2016), cap. 17.

grave amenaza. Las nuevas tecnologías de tratamiento de las aguas residuales y los procesos de gestión de los desechos podrían reducir al mínimo los problemas, pero quizás esos procesos no puedan seguirse siempre, muchas veces por los costos que suponen, en particular en los países en desarrollo.

18. Si bien la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar ofrece un marco jurídico general para combatir la contaminación marina procedente de fuentes terrestres, el Programa de Acción Mundial para la Protección del Medio Marino frente a las Actividades Realizadas en Tierra es el único mecanismo mundial que se ocupa exclusivamente de esta cuestión. En el marco del Programa de Acción Mundial, unos 98 países han preparado planes de acción nacionales y/o planes y estrategias nacionales pertinentes para contrarrestar la contaminación procedente de fuentes terrestres. Sin embargo, la falta de sistemas de alcantarillado y plantas de tratamiento de aguas residuales, en particular para los grandes asentamientos urbanos, sigue siendo una grave amenaza para los océanos.

19. Las políticas para reducir la contaminación marina podrían limitar la vulnerabilidad de los ecosistemas marinos. Por ejemplo, debería darse prioridad a mejorar la gestión de los desechos en las zonas costeras urbanas, igual que a reducir al mínimo la contaminación de las fuentes de agua dulce que transportan contaminantes hacia el medio marino. El consumo y la producción sostenibles son muy pertinentes para incorporar los principios y las prácticas de una economía “circular” que fomentan un uso más eficiente de los recursos, el reciclado y la reducción al mínimo de las descargas de sustancias al medio ambiente.

Meta 14.2: De aquí a 2020, gestionar y proteger sosteniblemente los ecosistemas marinos y costeros para evitar efectos adversos importantes, incluso fortaleciendo su resiliencia, y adoptar medidas para restaurarlos a fin de restablecer la salud y la productividad de los océanos

20. La gestión sostenible de los ecosistemas consiste en lograr un equilibrio entre el uso sostenible y la conservación de la biodiversidad y los hábitats, a partir de la mejor información científica, los mejores datos y conocimientos pertinentes y las mejores prácticas de que se dispone. Sin embargo, muchas veces no parece haber ningún proceso claro para intentar subsanar las lagunas de conocimientos y conseguir un buen asesoramiento para la gestión de los recursos pesqueros críticos, los hábitats y los procesos naturales fundamentales.

21. La falta de marcos sólidos y coordinados para concebir y aplicar sistemas de planificación y gestión integrada de las zonas costeras y los océanos, así como enfoques basados en los ecosistemas, se puso de relieve en las aportaciones a la presente nota. En ellas también se subrayó la necesidad de promulgar leyes nacionales eficaces, fomentar la participación de la sociedad civil, fortalecer los marcos y los recursos administrativos y técnicos, establecer mecanismos institucionales que mejoren y aseguren el seguimiento, el control y la vigilancia, y hacer cumplir las leyes promulgadas. Un intercambio más sistemático de conocimientos y prácticas puede ayudar a responder a los problemas de coordinación y a la necesidad de fomentar la participación de los interesados de los sectores público y privado.

22. La importancia de los ecosistemas y los enfoques basados en los ecosistemas, así como la necesidad de aumentar su resiliencia, como base para la gestión sostenible del medio marino y sus recursos, se reconocen desde hace mucho tiempo (véase, por ejemplo, la resolución [70/235](#)). La elaboración y aplicación de instrumentos de gestión de zonas marinas deberían, en la medida de lo posible, combinarse con otras medidas adecuadas de conservación y gestión, teniendo en cuenta la necesidad de evitar efectos negativos en otros ámbitos (véase [A/CONF.210/2016/5](#)).

23. La gestión sostenible de los ecosistemas costeros requiere la inclusión y la participación continua de las comunidades costeras. Los marcos legislativos y normativos deberían fomentar la organización de las comunidades y permitirles participar plenamente en la gestión de los recursos marinos como administradores, ya que su participación contribuye a lograr mejores resultados en la conservación de la biodiversidad.

Meta 14.3: Minimizar y abordar los efectos de la acidificación de los océanos, incluso mediante una mayor cooperación científica a todos los niveles

24. Algunos estudios científicos recientes sugieren que muchos de los efectos de la acidificación de los océanos en los organismos y ecosistemas marinos serán variables y complejos y tendrán diferentes repercusiones en las fases de desarrollo y madurez de las distintas especies, dependiendo de la genética, los mecanismos de preadaptación y las sinergias de los factores ambientales. También se prevé que la acidificación de los océanos tendrá importantes efectos socioeconómicos, particularmente en las comunidades y sectores económicos que dependen de los océanos y de sus recursos (véase [A/68/71](#)).

25. Los principales efectos adversos de la acidificación de los océanos en los ecosistemas se sumarán a los efectos del cambio climático, que incluyen el calentamiento de los océanos y una reducción de la solubilidad del CO², el cambio de las corrientes y la hipoxia. El calentamiento de los océanos también está cambiando el comportamiento de las poblaciones de peces, generalmente obligándolos a dirigirse hacia los polos y las aguas profundas, y también está cambiando las tasas metabólicas, la variedad y la productividad de algunas especies. El aumento del nivel del mar pone en peligro los hábitats naturales y es lo que más amenaza los asentamientos costeros de todo el mundo. Los efectos de todas esas amenazas ya son evidentes y se prevé que aumentarán⁴.

26. La acidificación de los océanos podrá controlarse a largo plazo si se reducen las emisiones de dióxido de carbono en la atmósfera. La aplicación eficaz del Acuerdo de París aprobado por las partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático tendrá un papel decisivo en este sentido.

27. En la actualidad no existe ningún instrumento internacional mundial que se ocupe específicamente de contrarrestar la acidificación de los océanos y sus efectos sobre ellos. Sin embargo, algunos instrumentos internacionales existentes en los planos mundial y regional podrían contener disposiciones sobre la cuestión (véase [A/68/71](#), párrs. 42 a 50).

28. La protección y la ordenación sostenible de los océanos y los mares será fundamental para aumentar la resiliencia de los ecosistemas marinos a los efectos de

la acidificación de los océanos y del cambio climático y para apoyar su función de sumideros de carbono, por lo que se cumplirían los objetivos de adaptación y mitigación. Por ejemplo, la protección de los hábitats costeros como las islas litorales, los arrecifes de coral, los manglares y los humedales reduce la vulnerabilidad humana ante el cambio climático y proporciona una infraestructura natural (por ejemplo, protección contra las tormentas) de la que dependen las poblaciones de estos lugares.

29. También hay muchas oportunidades de intensificar la colaboración entre los Estados, las organizaciones y los arreglos regionales de ordenación pesquera, los convenios, convenciones y planes de acción sobre mares regionales, las organizaciones científicas, las instituciones académicas y la sociedad civil para realizar investigaciones que ayuden a comprender los efectos y los riesgos asociados con la acidificación de los océanos y el cambio climático.

Meta 14.4: De aquí a 2020, reglamentar eficazmente la explotación pesquera y poner fin a la pesca excesiva, la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada y las prácticas pesqueras destructivas, y aplicar planes de gestión con fundamento científico a fin de restablecer las poblaciones de peces en el plazo más breve posible, al menos alcanzando niveles que puedan producir el máximo rendimiento sostenible de acuerdo con sus características biológicas

30. La pesca excesiva, la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada y las prácticas pesqueras destructivas son grandes amenazas para la sostenibilidad de la pesca, la red alimentaria en los océanos y la seguridad alimentaria, la salud y los medios de vida sostenibles del mundo.

31. Los esfuerzos para hacer frente a la pesca excesiva no suelen tener éxito debido a una falta de gestión basada en la ciencia, a una gobernanza y una capacidad institucional deficientes, en particular en los países en desarrollo, y a la escasa capacidad para la reunión y el análisis de datos y la observación.

32. Varios instrumentos internacionales, en particular la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y el Acuerdo sobre la Aplicación de las Disposiciones de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 10 de Diciembre de 1982 relativas a la Conservación y Ordenación de las Poblaciones de Peces Transzonales y las Poblaciones de Peces Altamente Migratorios (Acuerdo de las Naciones Unidas sobre las Poblaciones de Peces) abordan la conservación y el uso sostenible de los recursos marinos vivos y la cooperación entre los Estados con ese fin. Se prevé que la entrada en vigor y la aplicación del Acuerdo sobre Medidas del Estado Rector del Puerto Destinadas a Prevenir, Desalentar y Eliminar la Pesca Ilegal, No Declarada y No Reglamentada, aprobado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), será un gran avance en la lucha contra este tipo de pesca en todo el mundo.

33. El consumo y la producción sostenibles tendrán un papel clave para aliviar la presión sobre los ecosistemas naturales, en particular sobre la pesca como fuente de alimentos. Los cambios en las pautas de consumo repercuten en la demanda de alimentos y pueden reducir la presión sobre las poblaciones de peces. Las medidas

de conservación y ordenación, como la reducción de los descartes y las capturas incidentales y el empleo de métodos de pesca menos destructivos, y la aplicación de los instrumentos pertinentes también pueden beneficiar a las poblaciones de peces. Aunque mejorar la gestión de la pesca puede resultar costoso, los beneficios de la recuperación son muy superiores a los costos de gestión, ya que la relación entre beneficios y costos es de promedio superior a 10:1⁷.

34. Los Estados y otros interesados pueden usar instrumentos de mercado como programas de etiquetado ecológico y certificación ecológica para fomentar el consumo y la producción sostenibles en la pesca de captura y la acuicultura. La producción de alimentos marinos certificados en el marco de iniciativas mundiales de sostenibilidad aumentó 40 veces entre 2003 y 2015 y actualmente representa más del 14% de la producción mundial⁸. Sin embargo, el Comité de Pesca de la FAO ha expresado preocupación por la proliferación de normas y sistemas privados de etiquetado ecológico que podrían crear barreras comerciales y restricciones al comercio. Se ha empezado a preparar un marco de evaluación para determinar si los sistemas públicos y privados de etiquetado ecológico siguen las Directrices Internacionales para el Ecoetiquetado de Pescado y Productos Pesqueros de la Pesca de Captura Marina y a elaborar directrices voluntarias sobre los sistemas de documentación de las capturas (véase la resolución 70/75).

35. La acuicultura, un sector que está creciendo rápidamente, ya genera la mitad de los productos pesqueros que constan en las estadísticas mundiales. Sin embargo, muchos Estados y regiones carecen de acuerdos de gobernanza y reglamentación de ese sector, lo cual plantea riesgos tanto para las personas que consumen pescado como para los recursos marinos y los hábitats de sus territorios.

Meta 14.5: De aquí a 2020, conservar al menos el 10% de las zonas costeras y marinas, de conformidad con las leyes nacionales y el derecho internacional y sobre la base de la mejor información científica disponible

36. El objetivo principal de las medidas de conservación es reconstruir y proteger las zonas y los recursos costeros y marinos, pero también pueden apoyar económicamente algunas actividades valiosas y tienen importantes repercusiones sociales². A fin de ayudar a lograr la meta 14.5 pueden aplicarse medidas de conservación basadas en zonas geográficas e instrumentos de gestión como el uso de enfoques ecosistémicos, la planificación del espacio marino, la gestión integrada de las zonas costeras y el establecimiento de zonas marinas protegidas.

37. Aunque la superficie de las zonas marinas protegidas ha aumentado considerablemente en la última década, la distribución geográfica de esas zonas es asimétrica, ya que un pequeño número de países conforman la mayor parte de las

⁷ Christopher Costello y Tracey Mangin, "Country-level costs vs. benefits of improved fishery management" (mayo de 2015). Se puede consultar en www.oceanprosperityroadmap.org/wp-content/uploads/2015/05/6.-Country-Level-Costs-vs.-Benefits-Fishery-Management-Report-5-26-15A.pdf.

⁸ Jason Potts y otros, *State of Sustainability Initiative Review: Standards and the Blue Economy* (Winnipeg, Canadá, Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible, 2016). Se puede consultar en www.iisd.org/sites/default/files/publications/ssi-blue-economy-2016.pdf.

aguas designadas como zonas marinas protegidas⁹. Las zonas marinas protegidas representan solo el 1% del total de las zonas situadas fuera de los límites de las jurisdicciones nacionales. En general, se ha considerado que la protección marina es deficiente, ya que las zonas de “captura prohibida” (es decir, en las que la pesca y otras actividades extractivas están prohibidas) solo representan aproximadamente una sexta parte de la superficie total de las zonas¹⁰. Algunos han cuestionado que la tendencia a establecer zonas marinas protegidas en lugares remotos propicie una red mundial eficaz, representativa, conectada y administrada equitativamente. Para cumplir mejor las metas de conservación mundiales, deben aplicarse todos los tipos de zonas marinas protegidas, en particular las zonas marinas protegidas más pequeñas de los mares metropolitanos de mayor actividad pesquera¹¹. Algunos especialistas consideran que hay una dependencia excesiva de las zonas marinas protegidas como instrumento de gestión, y que solo deberían considerarse como un mecanismo para proteger el medio marino.

38. A pesar de algunos éxitos locales de la gestión integrada de las zonas costeras y marinas y las zonas marinas protegidas, la biodiversidad en las zonas costeras continúa disminuyendo y se intensifican las presiones. Debido a que muchas zonas protegidas están situadas en zonas alejadas de las actividades comerciales no se protegen las especies, comunidades y hábitats más amenazados⁴. Muchas zonas marinas protegidas están afectadas por la explotación ilegal, los reglamentos que permiten recurrir legalmente a la explotación perjudicial o la migración de animales fuera de sus límites a causa de la homogeneidad de los hábitats o el tamaño insuficiente de las reservas. La ineficacia de la gestión sigue siendo uno de los principales problemas del actual sistema de zonas marinas protegidas, debido, entre otras razones, a la falta de concienciación, las múltiples jurisdicciones, la fragmentación del proceso de adopción de decisiones, el conflicto entre diferentes actividades y usuarios, y una gobernanza deficiente.

39. Los beneficios socioeconómicos que las zonas marinas protegidas pueden ofrecer siguen siendo difíciles de predecir. Los interesados, incluidas las comunidades locales, a menudo no participan suficientemente en la formulación, la determinación y la gestión de las medidas de conservación basadas en zonas geográficas. Cuando las medidas de conservación y gestión afectan los medios de vida, habría que poner a disposición de las comunidades locales medios de vida alternativos y significativos. Es necesario elaborar medidas coercitivas eficaces, especialmente medidas basadas en las comunidades y medidas tradicionales, para apoyar las iniciativas de conservación.

⁹ Graham J. Edgar y otros, “Global conservation outcomes depend on marine protected areas with five key features”, *Nature*, vol. 506, núm. 7487 (febrero de 2014).

¹⁰ Lisa Boonzaier y Daniel Pauly, “Marine protection targets: an updated assessment of global progress”, *Oryx*, vol. 50, núm. 1), (enero de 2016), y A. Milam y otros, “Maintaining a global data set on protected areas”, en Lucas N. Joppa, Jonathan E. M. Baillie y John G. Robinson, eds., *Protected Areas: Are They Safeguarding Biodiversity?* (Chichester, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, John Wiley and Sons, 2016).

¹¹ P. J. S. Jones y E. M. De Santo, “Viewpoint—is the race for remote, very large marine protected areas (VLMPAs) taking us down the wrong track?”, *Marine Policy*, vol. 73 (noviembre de 2016).

Meta 14.6: De aquí a 2020, prohibir ciertas formas de subvenciones a la pesca que contribuyen a la sobrecapacidad y la pesca excesiva, eliminar las subvenciones que contribuyen a la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada y abstenerse de introducir nuevas subvenciones de esa índole, reconociendo que la negociación sobre las subvenciones a la pesca en el marco de la Organización Mundial del Comercio debe incluir un trato especial y diferenciado, apropiado y efectivo para los países en desarrollo y los países menos adelantados

40. Las subvenciones a la pesca han recibido atención mundial a causa de su compleja relación con el comercio, la sostenibilidad ecológica y el desarrollo socioeconómico¹². Las subvenciones y otras medidas de apoyo a la industria de la pesca pueden ser de muchos tipos y se conceden para diversos fines. Si bien pueden tener beneficios tangibles, cuando se han diseñado bien, pueden contribuir activamente a la sobrecapacidad y la pesca excesiva, y pueden perjudicar y distorsionar el comercio incluso en las pesquerías administradas eficazmente.

41. Aunque en la Organización Mundial del Comercio (OMC) se han celebrado debates sobre el tema durante más de un decenio, todavía no se ha creado un marco multilateral para regular las subvenciones a la pesca. Además de las negociaciones de la OMC, en los últimos dos años se han propuesto otras iniciativas internacionales y regionales, tanto a través de grupos de miembros de la OMC como de acuerdos comerciales regionales. Algunos Gobiernos están empezando a introducir reformas nacionales para reducir las subvenciones que puedan contribuir a la sobrecapacidad y la pesca excesiva y dirigir la ayuda hacia actividades más sostenibles y menos perjudiciales. Al intentar solucionar los problemas existentes es importante aprovechar estos esfuerzos.

42. Al proseguir los esfuerzos para hallar una solución eficaz y viable en el plano multilateral, deben tenerse en cuenta las necesidades de desarrollo y subsistencia de los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo, así como los intereses y las necesidades de las comunidades pesqueras tradicionales. También convendrá llegar a un acuerdo sobre el contenido, la secuencia y las disposiciones sobre el trato especial y diferenciado y sobre el apoyo necesario para que los países en desarrollo usen sus propios recursos de forma sostenible.

Meta 14.7: De aquí a 2030, aumentar los beneficios económicos que los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados obtienen del uso sostenible de los recursos marinos, en particular mediante la gestión sostenible de la pesca, la acuicultura y el turismo

43. Los pequeños Estados insulares en desarrollo se enfrentan a problemas de desarrollo sostenible particulares, entre ellos, una población reducida, unos recursos limitados, su vulnerabilidad a los desastres naturales y las perturbaciones externas, una gran dependencia de la importación de bienes del exterior y pocas o ninguna oportunidad de crear economías de escala. Los países menos adelantados tienen a menudo muchos de los problemas de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

¹² U. Rashid Sumaila y otros, "A bottom-up re-estimation of global fisheries subsidies", *Journal of Bioeconomics*, vol. 12, núm. 3 (octubre de 2010).

44. El desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo y el programa para los océanos están interrelacionadas. Muchos de esos Estados tienen zonas marítimas que son desproporcionadamente superiores a sus territorios. Las industrias que predominan en los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados son la pesca y el turismo, que dependen de los océanos, por lo que necesitan el transporte marítimo para acceder a los mercados mundiales.

45. Los beneficios económicos que los pequeños Estados insulares en desarrollo y muchos países menos adelantados obtienen de los océanos pueden expresarse como “crecimiento azul” o “economía azul”, un concepto destinado a conciliar el crecimiento económico relacionado con los océanos y la mejora de los medios de vida y la equidad social, y a fortalecer los sistemas alimentarios para que sean transparentes, fiables y más seguros y se basen en el uso sostenible de los recursos.

46. En los pequeños Estados insulares en desarrollo, la sostenibilidad de la pesca a largo plazo se ha visto amenazada por la explotación excesiva de los recursos marinos vivos, la contaminación procedente de fuentes terrestres y unos sistemas inadecuados de vigilancia, control y supervisión de la actividad pesquera. Todos los pequeños Estados insulares en desarrollo son partes en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. La aplicación de normas y marcos de gestión para atajar el problema de la pesca excesiva es un reto particular para los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados, en algunos casos debido a la falta de capacidad. A pesar de estos desafíos, la ordenación de la pesca y el valor económico derivado de la pesca para los pequeños Estados insulares en desarrollo han ido mejorando gracias a una serie de medidas.

47. La industria turística de los pequeños Estados insulares en desarrollo se basa casi exclusivamente en los océanos, las costas y los recursos marinos. El turismo representa más de una cuarta parte del producto interno bruto en muchos de esos Estados y representa el 9% del total de las exportaciones. Sin embargo, el crecimiento de esta industria suele conllevar la pérdida de hábitats frágiles y de biodiversidad, la contaminación marina, la gestión inadecuada de los desechos, el consumo de recursos y la competencia por los recursos, así como una participación limitada de las comunidades y beneficios también limitados para ellas. Además, la industria del turismo en los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados costeros es vulnerable a los efectos del cambio climático y a las fluctuaciones de las economías mundiales⁴. Frente a estos retos, el sector del turismo está tomando medidas para aumentar la sostenibilidad y está fomentando el empleo local, construyendo y manteniendo cadenas locales de suministro, gestionando el comercio informal local y fomentando iniciativas de base.

48. También hay oportunidades para complementar los sectores tradicionales de la pesca y el turismo con otros sectores. La acuicultura puede ser un elemento importante de la economía azul si se hacen inversiones esenciales para formular marcos normativos y jurídicos que favorezcan la acuicultura sostenible, la investigación aplicada, el fomento de la capacidad y la información. Las fuentes de energía renovable marina se han identificado como esferas prioritarias para los pequeños Estados insulares en desarrollo, en particular en el reciente Plan de Acción de Martinica para el Desarrollo de Energías Renovables en las Islas, en el que se piden medidas concretas para apoyar la transición a energías renovables, incluida la energía de los océanos, en los pequeños Estados insulares en desarrollo. La

exploración y explotación de minerales y otros recursos de los fondos marinos ha tenido especial interés para los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico. La biotecnología marina puede dar a los pequeños Estados insulares en desarrollo y a los países menos adelantados la opción de desarrollar sus economías costeras. Por último, hay muchas oportunidades para encontrar fuentes de financiación nuevas e innovadoras, como el canje de deuda por actividades de protección de la naturaleza y los bonos azules.

Meta 14.a: Aumentar los conocimientos científicos, desarrollar la capacidad de investigación y transferir tecnología marina, teniendo en cuenta los Criterios y Directrices para la Transferencia de Tecnología Marina de la Comisión Oceanográfica Intergubernamental, a fin de mejorar la salud de los océanos y potenciar la contribución de la biodiversidad marina al desarrollo de los países en desarrollo, en particular los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados

49. El saber científico es esencial para prever y mitigar los efectos de los cambios de los océanos en la vida humana y las infraestructuras en diferentes lugares y momentos y ayudar a las sociedades a adaptarse a ellos. Se están realizando diversas actividades para fortalecer la base mundial de conocimientos sobre los océanos¹³. La mayoría de los Estados y las organizaciones competentes han establecido infraestructuras institucionales para llevar a cabo determinadas actividades o programas relacionados con las ciencias marinas, por ejemplo, institutos oceanográficos que pueden tener un alcance y una influencia nacional, regional o mundial. Varios Estados han elaborado políticas marinas que abarcan planes y estrategias de ciencias y tecnologías marinas para incrementar la capacidad humana y técnica necesaria. Algunos países en desarrollo también han establecido infraestructuras específicas relacionadas con las ciencias y las tecnologías marinas, pero están en diferentes grados de evolución (véase A/65/69). Los organismos de las Naciones Unidas están llevando a cabo actividades para fortalecer la base de conocimientos y mantener sistemas de información sobre las ciencias pertinentes.

50. A pesar de esos esfuerzos, los procesos actuales no siguen el ritmo de los cambios que se producen en los océanos. Es necesario comprender mejor los procesos y las funciones de los ecosistemas y sus consecuencias para su conservación y restauración, los límites ecológicos, los puntos de inflexión, la resiliencia socioecológica y los servicios de los ecosistemas. En particular, muchas veces no se entienden bien los efectos acumulativos sobre la biodiversidad y la productividad de los océanos ni tampoco los efectos socioeconómicos. Es pues necesario aumentar los conocimientos sobre la cuestión para poder adoptar decisiones políticas y comerciales adecuadas⁴.

51. Aún existen grandes lagunas en los conocimientos sobre muchos aspectos de la gestión integrada de las zonas costeras⁴. También hay una laguna en los conocimientos sobre las especies y la diversidad de los recursos marinos. Hay lagunas de datos y conocimientos sobre la contaminación, por ejemplo, sobre todos los aspectos del ciclo de vida de los detritos marinos, los plásticos y los

¹³ Se puede obtener más información sobre el inventario de los mandatos y las actividades de los miembros de ONU-Océanos en: <http://www.unoceans.org/inventory/en/>.

microplásticos, los metales pesados y otras sustancias peligrosas. No se conoce bien el alcance preciso de los efectos de la acidificación de los océanos en el medio marino. Los conocimientos científicos que existen sobre la eficacia y los efectos de las medidas de conservación, en particular sobre sus beneficios socioeconómicos y la forma en que las actividades humanas en tierra y en el mar afectan su eficacia, siguen siendo limitados¹⁴. Los limitados conocimientos científicos de las zonas situadas fuera de las jurisdicciones nacionales no permiten predecir ni el impacto sobre los ecosistemas y la biodiversidad de dichas zonas ni los límites de productividad o el tiempo necesario para su recuperación (véase [A/66/70](#)).

52. Aunque hay muchos procesos que se ocupan de la vigilancia de los océanos, los protocolos que utilizan suelen ser diferentes, lo cual impide las comparaciones y la armonización de los datos, por lo que es urgente que se use una interfaz científico-normativa en todos los niveles (véase [A/65/69/Add.1](#)). La Primera Evaluación Integrada del Medio Marino a Escala Mundial y las evaluaciones futuras en el marco del Proceso Ordinario de Presentación de Informes y Evaluación del Estado del Medio Marino a Escala Mundial, incluidos los Aspectos Socioeconómicos, brindan oportunidades puntuales para ayudar a colmar esas lagunas en el plano mundial.

53. Las ciencias oceánicas deben aplicar un enfoque integral para comprender y abordar los efectos acumulativos de diversas amenazas como el cambio climático, la contaminación, la erosión costera y la pesca excesiva. Ese enfoque podría abarcar el fortalecimiento de la observación de los océanos, incluso mediante la ampliación de las redes existentes. Existen oportunidades para mejorar la investigación multidisciplinaria de manera que los especialistas en ciencias naturales y sociales colaboren con los depositarios de conocimientos tradicionales pertinentes y basados en la experiencia para comprender mejor la naturaleza de la compleja interacción entre los seres humanos y los ecosistemas marinos y costeros. Se necesitan bases de datos amplias en todos los niveles, así como programas de conocimientos básicos sobre los océanos para que las comunidades de intercambio de prácticas compartan experiencias dentro de las regiones y entre ellas.

54. La investigación oceánica o los servicios conexos y la obtención de información y datos científicos creíbles y suficientes siguen siendo débiles en la mayoría de los países debido a su elevado costo. Apenas existen políticas nacionales de investigación oceánica para apoyar planes de desarrollo sostenible.

55. Por último, la capacidad para medir eficazmente los avances logrados en muchos ámbitos del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14 es limitada. Aunque se han elaborado indicadores para todas las metas del Objetivo 14, es difícil usar muchos de ellos debido a los problemas de la reunión de datos. En la actualidad, la base de datos mundial de indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible solo contiene información sobre dos indicadores para las metas del Objetivo 14¹⁵.

56. En la parte XIV de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar se apoya explícitamente la transmisión de tecnología marina. Si bien no existe ningún mecanismo mundial para facilitar las actividades de transmisión de tecnología

¹⁴ Véase el documento UNEP/CBD/COP/DEC/XII/1 del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

¹⁵ Son los indicadores 14.4.1 y 14.5.1. Pueden consultarse en <http://unstats.un.org/sdgs/indicators/database/>.

marina, esas actividades se realizan a través de la cooperación bilateral entre los Estados y por conducto de órganos de las Naciones Unidas y organizaciones internacionales como la Comisión Oceanográfica Intergubernamental (COI), la Organización Marítima Internacional, la FAO y la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos, entre otras entidades¹⁶. Un documento de referencia y orientación que respalda la parte XIV de la Convención son los Criterios y Directrices para la Transferencia de Tecnología Marina elaborados por la COI a los que se hace referencia en la meta 14.a. La mayoría de los Estados en desarrollo no están bien equipados para poder beneficiarse plenamente de las actividades y los recursos de los océanos ni para hacer frente a los efectos de la acidificación sobre el medio marino, por lo que insisten en que se les transfiera tecnología y se les proporcione asistencia técnica (véase [A/65/69](#)).

57. Se ha alentado a los Estados a que apliquen los Criterios y Directrices para la Transferencia de Tecnología Marina (véase la resolución [70/235](#)). Se ha sugerido crear un componente de ciencias y tecnologías oceánicas en el mecanismo de facilitación de la tecnología establecido en virtud del párrafo 123 de la Agenda de Acción de Addis Abeba (véase la resolución [69/313](#), anexo).

Meta 14.b: Facilitar el acceso de los pescadores artesanales a los recursos marinos y los mercados

58. Las estimaciones indican que los pescadores artesanales y los trabajadores del sector representan más del 90% de las personas empleadas en la pesca de captura y las actividades conexas a nivel mundial, aunque consiguen menos del 35% de las capturas mundiales¹⁷. En algunos países en desarrollo, incluidos los pequeños Estados insulares en desarrollo, la pesca en pequeña escala proporciona más del 60% de la ingesta de proteínas. Muchos pueblos indígenas y sus comunidades también dependen de la pesca en pequeña escala. El papel de la pesca artesanal en la seguridad alimentaria y la nutrición se subestima o se ignora frecuentemente, y sus productos rara vez se consignan por separado en las estadísticas de capturas nacionales⁴. El propósito de las Directrices Voluntarias para Lograr la Sostenibilidad de la Pesca en Pequeña Escala en el Contexto de la Seguridad Alimentaria y la Erradicación de la Pobreza, elaboradas por la FAO en 2014, es aumentar la contribución de la pesca comercial en pequeña escala al alivio de la pobreza, a la seguridad alimentaria y nutricional y al crecimiento económico (véase [A/69/71](#)).

59. Los pescadores artesanales necesitan tener acceso a los recursos marinos y a los mercados, por lo que habrá que adoptar medidas como, por ejemplo, aplicar políticas que promuevan la actividad empresarial sin aumentar la presión sobre la pesca, mejorar el acceso a la educación para fomentar el desarrollo y el empoderamiento de las comunidades e introducir cambios jurídicos que puedan

¹⁶ En los informes anuales del Secretario General sobre los océanos y el derecho del mar se informa acerca de la transferencia de información y datos sobre una amplia gama de cuestiones relativas a los océanos a través de bases de datos y sistemas de información geográfica, muchos de los cuales están en línea. Sin embargo, no hay información sobre la práctica de los Estados acerca de transferencia de equipo, instrumentos y buques.

¹⁷ Banco Mundial (2014), *Trade and fishing services, Emerging Perspectives on Foreign Fishing Arrangements*, Environmental and Natural Resources Global Practice Discussion Paper, núm. 1 (Washington D.C., 2014).

beneficiar la pesca en pequeña escala⁴. Es difícil que los pescadores artesanales puedan conseguir la homogeneidad en lo que respecta a la calidad, la seguridad y las prácticas de manipulación, el transporte y el embalaje. La agricultura y los productos de la pesca son generalmente más vulnerables a las medidas no arancelarias que las manufacturas industriales, debido en parte a las medidas sanitarias y fitosanitarias.

60. La transferencia y difusión de tecnologías empleadas para la pesca, así como la concesión de acceso preferencial a los caladeros costeros, pueden ayudar a las comunidades a obtener mayores beneficios de los recursos marinos en sus zonas. Las asociaciones que se centran en fomentar la capacidad y proporcionar asistencia técnica pueden mejorar la capacidad de las comunidades locales y así ayudarlas a participar en mayor medida en la gestión de los recursos.

61. El apoyo a la pesca artesanal será más eficaz si aumenta la coordinación y la colaboración entre todas las organizaciones internacionales y regionales pertinentes. La Iniciativa de Ayuda para el Comercio y otras iniciativas pueden alentar estrategias que aumenten las exportaciones y su valor añadido en beneficio de los pescadores artesanales y en pequeña escala.

Meta 14.c: Mejorar la conservación y el uso sostenible de los océanos y sus recursos aplicando el derecho internacional reflejado en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, que constituye el marco jurídico para la conservación y la utilización sostenible de los océanos y sus recursos, como se recuerda en el párrafo 158 del documento “El futuro que queremos”

62. El marco jurídico de los océanos es complejo, y su aplicación efectiva afectará fundamentalmente los progresos en todos los ámbitos abarcados por el Objetivo de Desarrollo Sostenible 14. Se han logrado progresos alentadores en la aplicación del marco jurídico internacional para los océanos y los mares. En varias esferas se han adoptado instrumentos mundiales y regionales que, acompañados en algunos casos de instrumentos de gestión y directrices técnicas para su aplicación, dan efecto a las disposiciones de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar¹⁸.

63. Existe una amplia gama de instrumentos jurídicos internacionales que abarcan muchos aspectos de la ordenación de los océanos. La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y sus acuerdos de aplicación se complementan con varios instrumentos como los tratados mundiales relativos a la pesca sostenible, la contaminación procedente de los buques, la seguridad marítima, la contaminación de la atmósfera, la liberación de sustancias peligrosas en el medio ambiente, la protección de ciertas especies o hábitats y la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad. También existen muchos instrumentos de derecho indicativo que contienen objetivos y metas y abarcan desde los documentos finales de las sucesivas conferencias y cumbres de las Naciones Unidas sobre el desarrollo sostenible y las resoluciones anuales de la Asamblea General sobre los océanos y el derecho del mar y sobre la pesca sostenible hasta directrices, códigos de conducta y programas de acción.

¹⁸ Véanse [A/69/71/Add.1](#) y los demás informes anuales del Secretario General sobre los océanos y el derecho del mar.

64. Sin embargo, no todos los Estados Miembros son partes en todos los instrumentos pertinentes. En algunos casos, los bajos niveles de participación han impedido o retrasado considerablemente su entrada en vigor. Se ha procurado ayudar a los Estados a cumplir sus obligaciones o a adherirse a los instrumentos pertinentes. La Asamblea General ha alentado a los Estados que aún no lo han hecho a hacerse partes en los instrumentos pertinentes, incluida la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y el Acuerdo de las Naciones Unidas sobre las Poblaciones de Peces, y también ha instado repetidamente a los Estados a que cumplan sus obligaciones.

65. Han proseguido los esfuerzos para fortalecer el régimen jurídico internacional para los océanos y los mares con instrumentos adicionales que ayuden a hacer frente a los nuevos desafíos. En particular, la Asamblea General decidió elaborar un instrumento jurídicamente vinculante en el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, relativo a la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica marina de las zonas situadas fuera de las jurisdicciones nacionales, y estableció un comité preparatorio con ese fin. La Autoridad Internacional de los Fondos Marinos ha empezado a elaborar normas generales para gestionar los efectos de la minería en los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo.

66. Sin embargo, es evidente que la aplicación y el cumplimiento efectivo de esas disposiciones sigue siendo un desafío, en particular para los países en desarrollo y sobre todo para los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados. Si bien se ha evaluado la aplicación, las evaluaciones siguen siendo incompletas debido a un bajo nivel de respuesta a los requisitos de presentación de informes, así como a la escasez de información disponible sobre la forma en que los Estados han cumplido las obligaciones contraídas en virtud de instrumentos jurídicamente vinculantes o han respondido a los llamamientos a la acción de la Asamblea General y otros órganos rectores de las organizaciones internacionales competentes. Además, cuando existen, los mecanismos de cumplimiento apenas se utilizan o no se utilizan plenamente.

67. En ese contexto, los Estados, las organizaciones internacionales competentes, las secretarías de diversos instrumentos y la sociedad civil han hecho grandes esfuerzos para desarrollar la capacidad humana y sensibilizar a los Estados acerca de las obligaciones impuestas en diversos instrumentos, pero sigue habiendo dificultades, en particular en relación con la financiación y la transferencia de tecnología.

68. Los instrumentos mundiales se complementan con instrumentos regionales como convenciones que establecen organizaciones o arreglos regionales de ordenación pesquera¹⁹ y convenios sobre mares regionales²⁰. Muchos de los convenios sobre mares regionales han aprobado protocolos y planes de acción conexos para combatir diversas fuentes de contaminación y también, en algunos casos, sobre la gestión integrada de las zonas costeras. Sin embargo, en muchas regiones no hay suficiente información sobre el grado de aplicación de esos protocolos. Los convenios y planes de acción sobre mares regionales han formulado orientaciones estratégicas comunes para conectar las actividades regionales a los procesos mundiales.

¹⁹ La lista se puede consultar en <http://www.fao.org/fishery/rfb/search/es>.

²⁰ Véase <http://drustage.unep.org/regionalseas/node/292>.

69. La cooperación puede facilitarse y estimularse con un diálogo mundial y el intercambio de experiencias entre las regiones. Un buen ejemplo sería la cooperación entre los convenios y planes de acción sobre mares regionales y los órganos pesqueros regionales, que ha demostrado ser útil para promover enfoques basados en los ecosistemas y ha permitido concertar acuerdos como el acuerdo colectivo de la Comisión OSPAR para la Protección del Medio Marino del Atlántico Nordeste y la Comisión de Pesquerías del Atlántico Nordeste y el memorando de entendimiento entre el Plan de Acción para el Mediterráneo y la Comisión General de Pesca para el Mediterráneo.

70. Es difícil cumplir los compromisos mundiales debido a las normas nacionales administrativas en vigor, a pesar de los llamamientos en pro de una gestión integrada en los enfoques basados en los ecosistemas²¹. Las políticas relacionadas con los asuntos oceánicos todavía están muy fragmentadas en muchos Estados, y la falta de coordinación intersectorial y los problemas causados por intereses contrapuestos repercuten en su aplicación. Un problema particular ha sido el de la falta de coordinación entre los sectores de la pesca y la acuicultura y los sectores de la conservación y la biodiversidad.

Financiación

71. La financiación sostenida de las actividades relacionadas con los océanos, como las iniciativas de creación de capacidad para apoyar la plena aplicación de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y de instrumentos afines, sigue siendo un reto en muchos ámbitos del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14. Si bien los países en desarrollo han aplicado una serie de acuerdos multilaterales aprobados en los últimos años con recursos financieros asignados a través de un mecanismo financiero específico²² establecido en esos acuerdos, las actividades dirigidas a apoyar la aplicación de la Convención siguen dependiendo de las contribuciones voluntarias de los Estados, las organizaciones intergubernamentales y los donantes, así como de la cooperación bilateral.

72. Entre los déficits de financiación adicionales señalados en la información facilitada cabe señalar la falta de financiación para ampliar y acelerar los progresos hacia el logro de la meta 14.5, relativa a las zonas marinas protegidas; la falta de un compromiso estratégico de los donantes de reducir el vertido de detritos marinos y plásticos en los océanos introduciendo una gestión “circular” integrada de la cadena de suministro de los plásticos para mejorar la reducción, recuperación y reutilización; la falta de instrumentos de financiación sostenible para aplicar medidas de gestión y conservación de los ecosistemas a todos los niveles; los déficits de financiación para la creación de capacidad y para la introducción y ampliación de sistemas de certificación de los alimentos marinos (pesca y acuicultura) y la ecologización de las cadenas de suministro; y la falta de recursos para la aplicación, el seguimiento, el control y la vigilancia de los mecanismos de ordenación basados en zonas geográficas. También hay dificultades para movilizar fondos públicos nacionales con que apoyar políticas integradas.

²¹ Emily Darling e Isabelle Côté, “Quantifying the evidence for ecological synergies”, en *Ecology Letters*, vol. 11, núm. 12 (septiembre de 2008).

²² Véase, por ejemplo, el Acuerdo de las Naciones Unidas sobre las Poblaciones de Peces, parte VII.

73. Es necesario considerar formas nuevas e innovadoras de financiación. Con unas contribuciones innovadoras que se basaran en el principio de quien contamina paga e integraran el vínculo entre tierra y mar se podría, por ejemplo, destinar fondos a actividades de restauración y conservación del medio marino. El análisis de las deficiencias podrían ayudar a elaborar estrategias nacionales para financiar medidas de conservación de forma sostenible y a largo plazo. Se sugirió que el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, en su próxima etapa (2018-2022), tratara explícitamente de proporcionar apoyo financiero a los países en desarrollo para que pudieran obtener asistencia técnica y fomentar su capacidad para incorporar nuevas normas sobre las subvenciones a la pesca en su legislación y sus políticas nacionales y regionales, y fomentar su capacidad de vigilancia, cumplimiento y aplicación de las normas establecidas.

Desarrollo de la capacidad

74. A menudo, los problemas de capacidad impiden que los países en desarrollo aprovechen bien lo que los océanos pueden ofrecerles y también reducen su capacidad para hacer frente a los factores que degradan los océanos y para fortalecer la coordinación y vigilancia de las instituciones públicas⁴. Las necesidades de capacidad varían de un país a otro y de una región a otra y las intervenciones para cubrirlas deben adaptarse a las prioridades locales.

75. Con respecto a las ciencias marinas, la primera evaluación integrada del medio marino a escala mundial concluyó que era necesario mejorar la capacidad en todas las regiones para que pudieran: a) tener acceso a los datos y poder intercambiarlos; b) tener oportunidades para la orientación y la capacitación de los científicos y los profesionales con menos experiencia; c) poder reunir datos y establecer una cartografía de los hábitats marinos para informar la gestión de los ecosistemas, la biodiversidad y la pesca; d) mejorar las capacidades profesionales para evaluar cuestiones socioeconómicas; y e) desarrollar capacidad para realizar evaluaciones integradas de los servicios de los ecosistemas²³. También es sumamente necesario crear capacidad para estudiar la acidificación de los océanos, un campo de estudio relativamente nuevo (véase [A/68/71](#)). Asimismo, es preciso desarrollar la capacidad para que los países puedan cooperar en cuestiones transfronterizas.

76. Se ha determinado que hay que crear capacidad en una gran variedad de ámbitos, entre ellos: las ciencias marinas; la aplicación uniforme y coherente de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar; la delineación y delimitación de zonas marítimas; la ordenación integrada de los enfoques sobre los océanos y los mares y los ecosistemas; la conservación y la ordenación de los recursos marinos vivos; la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad marina; el uso sostenible de los recursos no vivos y el desarrollo de energía renovable marina; la preservación y protección del medio marino frente a las actividades terrestres y marítimas; el cambio climático y los océanos; la acidificación de los océanos; el transporte y la navegación marítimos; la seguridad marítima; la protección de los objetos arqueológicos e históricos; y la solución de controversias. La Asamblea General ha señalado la urgente necesidad de intensificar

²³ Véase Naciones Unidas, “The First Global Integrated Marine Assessment: World Ocean Assessment I” (2016), cap. 32.

los esfuerzos para crear capacidad en los países en desarrollo, en particular en los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo, así como en los Estados ribereños de África (véase la resolución 70/235). Además de la asistencia habitual para crear capacidad mediante la cooperación Norte-Sur, se podrían fomentar alianzas que movilizaran la cooperación Sur-Sur.

77. Además, la información recibida para la presente nota ha puesto de relieve los problemas de la capacidad nacional y local para identificar científicamente las zonas marinas protegidas, así como para elaborar planes de gestión para esas zonas⁴. También es necesario elaborar y ejecutar planes de ordenación de la pesca y las costas. El desarrollo de la capacidad para reunir datos y analizar la gestión de la actividad pesquera sobre la que hay poca información fortalecerá los esfuerzos de los pescadores artesanales que pescan en las costas²⁴. Otra esfera prioritaria para la asistencia técnica y las actividades de desarrollo de la capacidad es el comercio de la pesca. Hay oportunidades para establecer un mecanismo mundial encargado de las actividades de desarrollo de la capacidad referente a las ciencias oceánicas, proporcionar apoyo técnico para la elaboración de planes nacionales de investigación oceánica y crear centros regionales de capacitación en los pequeños Estados insulares en desarrollo.

III. Establecimiento de alianzas

78. Un gran número de alianzas se ocupan de diversos aspectos del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14. En la información aportada para la presente nota se señalaron más de 160 alianzas en las que participa una amplia gama de interesados y tienen distintas modalidades²⁵. Esos interesados son Estados, organizaciones intergubernamentales, organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales, instituciones científicas, redes y proyectos, fundaciones y otras entidades privadas. Los organismos, los fondos y programas de las Naciones Unidas participan en muchas alianzas, a menudo en el marco de uno de sus mandatos básicos. Algunas alianzas contribuyen a la interfaz científico-normativa²⁶.

79. Las alianzas existentes suelen orientar su labor hacia una de las metas del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14, o una dimensión concreta de una meta. Por ejemplo, hay varias alianzas que se ocupan de aspectos específicos de la contaminación marina. Algunas, especialmente las relacionadas con las metas 14.a y 14.c, también se ocupan de otras esferas. Las alianzas establecidas se ocupan, entre otras cosas, de: la investigación científica y el intercambio de conocimientos; el desarrollo de la capacidad para favorecer la aplicación de las disposiciones de los instrumentos internacionales pertinentes, especialmente la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y el Acuerdo de las Naciones Unidas sobre las Poblaciones de Peces; el desarrollo de la capacidad para combatir la

²⁴ Comisión Económica para América Latina y el Caribe, FAO e Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe, 2010* (Santiago, 2010).

²⁵ La lista se puede consultar en <https://oceanconference.un.org/documents>.

²⁶ Por ejemplo, tres alianzas establecidas en el marco del Programa de Acción Mundial para la Protección del Medio Marino frente a las Actividades Realizadas en Tierra se ocupan de la contaminación en relación con los nutrientes, la basura y las aguas residuales, respectivamente.

contaminación, favorecer los enfoques basados en los ecosistemas, la gestión basada en zonas geográficas y la ordenación pesquera; la formulación y aplicación de medidas de conservación, especialmente en las zonas marinas protegidas; la contaminación marina; la educación y la sensibilización sobre los océanos; la creación de nuevos instrumentos y estrategias de financiación; el uso de las medidas de conservación como instrumentos para la mitigación y adaptación al cambio climático; y el uso y el desarrollo sostenibles de los océanos para los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados.

80. La información facilitada para la nota indica que la cobertura de las alianzas existentes es desigual en las distintas esferas. Unas 40 alianzas están relacionadas con las ciencias y las tecnologías, y más de 70 abordan distintas dimensiones de la “economía azul” y el “crecimiento azul”, todas las cuales pueden ser pertinentes para la meta 14.7. Sin embargo, mientras que más de 10 alianzas se ocupan específicamente de la acidificación de los océanos, muy pocas parecen concentrarse en la aplicación del derecho internacional y el acceso de los pescadores artesanales a los recursos y los mercados. En la información recibida para la presente nota no se incluyó ninguna alianza que se ocupara de las subvenciones perjudiciales.

81. Se necesitarán más esfuerzos para evaluar los efectos de las alianzas existentes, en particular en determinadas esferas sobre las que parece haber datos suficientes. En algunas esferas, como en la de las ciencias y las tecnologías y los beneficios de los recursos marinos para los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados, el número relativamente elevado de alianzas establecidas podría ocultar la fragmentación o la duplicación de actividades.

82. En las aportaciones recibidas para la presente nota se hicieron muchas sugerencias para establecer nuevas alianzas en otras esferas. Por ejemplo, en términos de la contaminación marina, hay margen para establecer alianzas público-privadas que sensibilicen a los fabricantes, distribuidores, consumidores y otros a fin de promover el desarrollo de alternativas mejores, cambiar las pautas de consumo y promover el reciclaje. La meta 14.3 ofrece la oportunidad de seguir coordinando la labor en curso y prevista contra la acidificación de los océanos y determinar oportunidades para fomentar la colaboración a fin de aprovechar las iniciativas existentes y establecer nuevas alianzas.

83. Las alianzas público-privadas pueden promover el desarrollo de la infraestructura necesaria y la innovación técnica para la gestión sostenible de la pesca. A fin de lograr la meta 14.5, los interesados pertinentes tendrán que establecer más alianzas ventajosas para todos para aplicar medidas de conservación en las zonas marinas.

84. Las alianzas pueden seguir fortaleciendo la capacidad de las instituciones públicas para fomentar la coherencia de las políticas, la coordinación institucional, la colaboración, la información y las comunicaciones y la vigilancia. A nivel nacional, las alianzas, y especialmente los agentes del sector privado, podrían ayudar a los Gobiernos nacionales a identificar las subvenciones perjudiciales a las que se refiere la meta 14.6. Las alianzas con las oficinas nacionales de estadística y los órganos de pesca pertinentes podrían ayudar a mejorar la presentación de información sobre las subvenciones, un paso decisivo para solucionar el problema de la falta de datos.

85. Se sugirió que las nuevas alianzas podrían centrarse en actividades de fomento de la capacidad, en particular en los países en desarrollo, en la esfera de la investigación científica marina y en la de la transferencia de tecnologías marinas. Las alianzas estratégicas entre las entidades de las Naciones Unidas y las universidades e instituciones de investigación podrían aportar un valor añadido para colmar los problemas de capacidad. En el caso de las alianzas relacionadas con las ciencias, podrían utilizarse centros regionales o subregionales para realizar una serie de actividades que abarcaran todas las necesidades que deben atenderse para lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible 14 y fomentar las capacidades afines. Es evidente que las alianzas para el desarrollo de la capacidad pueden beneficiar a las comunidades y los pescadores artesanales en varias esferas.

86. Parecería que hay posibilidades de establecer nuevas alianzas que ayuden a elaborar políticas, leyes o reglamentos adecuados para aplicar la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, y también alianzas que fomenten la capacidad de supervisión, control y vigilancia y la capacidad para hacer cumplir esos instrumentos. También parece ser necesario establecer alianzas intersectoriales con esos fines.

IV. Posibles temas para los diálogos sobre las alianzas

87. A fin de considerar la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14 de manera amplia, es importante que los siete diálogos sobre las alianzas abarquen todas las metas del Objetivo 14. Para ello es necesario establecer grupos de cuestiones relacionadas con varias metas. Con ese fundamento se proponen los siguientes temas:

1. **Luchar contra la contaminación marina** (meta 14.1)
2. **Gestionar, proteger, conservar y restaurar los ecosistemas marinos y costeros** (metas 14.2 y 14.5)
3. **Minimizar y abordar los efectos de la acidificación de los océanos** (meta 14.3)
4. **Lograr que la pesca sea sostenible** (metas 14.4 y 14.6)
5. **Aumentar los beneficios económicos que obtienen los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados y facilitar el acceso de los pescadores artesanales a los recursos marinos y los mercados** (metas 14.7 y 14.b)
6. **Aumentar los conocimientos científicos, desarrollar la capacidad de investigación y transferir tecnología marina** (meta 14.a)
7. **Aplicar el derecho internacional reflejado en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar** (meta 14.c).

V. Conclusiones

88. A fin de mantener la calidad de vida que los océanos proporcionan a la humanidad, y al mismo tiempo mantener la integridad de sus ecosistemas, se requerirá un cambio transformador en el modo en que los seres humanos gestionan y utilizan los océanos, los mares y los recursos marinos. La Conferencia de las Naciones Unidas para Apoyar la Consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14 debería impulsar la cooperación concertada a través de alianzas entre todos los interesados para abordar las dimensiones multifacéticas del Objetivo 14. De ese modo, se espera que la Conferencia contribuya a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y aporte información útil al foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible en su período de sesiones de 2017.

Anexo

Entidades y organizaciones que han contribuido

Entidades de las Naciones Unidas

Banco Mundial

Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico

Comisión Oceanográfica Intergubernamental

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos

Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Organización Marítima Internacional

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos

Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica

Otras organizaciones

Autoridad Internacional de los Fondos Marinos

Organización Mundial del Comercio
